

5 claves para monitorear la actividad en línea de los niños...

By Caitlin Bootsma

La tecnología ha llegado para quedarse. ¡No solo llegó para quedarse, sino que también está en todas partes! Televisores, teléfonos móviles, iPads, videojuegos interactivos, relojes inteligentes, lo que sea está conectado en línea.

Los siguientes son cinco puntos de partida para guiar a los niños a usar Internet y la tecnología de manera segura y bien. Cada familia puede establecer sus propios límites en torno al uso de la tecnología, pero cada familia debe pensar en cómo quiere abordar estas áreas de monitoreo de la actividad de sus hijos en línea.



Use software de protección: Una de las cosas más fundamentales que puede hacer para administrar lo que sus hijos acceden en línea es la responsabilidad y el software de filtrado en todos sus dispositivos en línea. Los sistemas como Covenant Eyes, Bark Home Web Filter, Circle y las opciones en tu router o con tu proveedor de Internet pueden ayudarte no solo a limitar los sitios y aplicaciones a los que acceden los niños y cuándo, sino que también te permiten ver su actividad en línea.

Comparta contraseñas y "amigos" o siga las cuentas de sus hijos: Muchos padres establecen algunas reglas básicas cuando sus hijos tienen la edad suficiente para tener sus propias cuentas de correo electrónico y redes sociales. Estas reglas pueden incluir hacerse amigo de ellos o seguirlos para que veas lo que sucede en sus páginas y/o compartir contraseñas, aunque es importante saber que muchas plataformas les permiten bloquear a algunas personas para que no vean todo. Otras reglas pueden incluir solo conectarse con personas que conocen en la vida real y no compartir ninguna información personal como dirección, número de teléfono, correo electrónico o información bancaria. Puedes revisar sus cuentas con ellos para asegurarse de que estén lo más seguros posible.

Discuta el intercambio de fotos / videos: El intercambio de fotos / videos solo debe hacerse con personas que conocen en la vida real. Hágalas saber que las imágenes que decidan compartir permanecen en línea de forma permanente y que una vez que comparten una foto o un video, no pueden recuperarlo. Si alguien alguna vez les pide que envíen fotos o videos de naturaleza sexual, deben informar inmediatamente a un adulto seguro.

Mantenga visible la actividad en línea: Considere la posibilidad de que sus hijos solo usen la tecnología en los espacios públicos de la casa. Esto puede ayudar a reforzar el mensaje de que no deben acceder a nada inapropiado y también facilitarles hablar contigo si encuentran algo cuestionable. Otra opción a considerar es eliminar el acceso a los dispositivos electrónicos durante las horas de acostarse. Sin embargo, tenga en cuenta que los niños pueden llevar dispositivos electrónicos con ellos o pueden usar la tecnología en lugares fuera de su hogar, lo que significa que las conversaciones regulares son importantes.

Hable regularmente sobre la actividad en línea: Puede ser fácil para los adultos y los niños aislarse en su actividad en línea; puede convertirse fácilmente en su propio mundo, separado de la familia. Haz que el uso de la tecnología forme parte de tu conversación en la mesa: ¿han tenido noticias de algún amigo hoy? ¿Leer un artículo interesante? ¿Ves algo nuevo que quieren ver? Al igual que cualquier otra área de sus vidas, la tecnología es una esfera en la que puede proporcionar orientación y retroalimentación invaluable.

Como sabemos por nuestras propias vidas como adultos en la era digital, Internet tiene mucho que ofrecer. También tiene una serie de riesgos, como la seguridad, las adicciones en línea, la pérdida de tiempo y más. ¡Tenemos la oportunidad de ayudar a guiar a nuestros hijos sobre cómo usar Internet de manera segura y bien!

La inteligencia artificial – Los mensajes ultrafalsos y los abusadores de niños y jóvenes

Por Robert Hugh Farley, M.S.

Septiembre de 2024

Preámbulo:

El aumento del uso de la inteligencia artificial (IA) dentro de nuestra sociedad también lleva a un mayor uso de ese medio por los abusadores para explotar a los niños y a los jóvenes (es decir, a cualquier persona que no haya llegado a la mayoría de edad establecida en su respectiva cultura o su país de origen).



Artículo:

Introducción

Los agentes del orden han determinado que los abusadores de niños y jóvenes que muestran preferencia por un tipo particular de menores de edad y a veces aprovechan determinadas situaciones casi siempre mantienen una “colección”. En general, esas colecciones consisten en pornografía, pornografía infantil (mejor conocida como materiales de abuso sexual de niños y jóvenes) y “trofeos” o “recuerdos” del abuso sexual de un niño o de un joven.

Al examinar sus colecciones, los abusadores suelen manipular algunas de las fotos o las imágenes de los menores de edad para sus propios fines sexuales. Lamentablemente, la manipulación o la edición de las imágenes de niños y jóvenes por parte de los abusadores es cada vez más problemática con el uso de tecnología. De hecho, este abuso tuvo un cambio considerable en el período 2023-2024 con el uso de la inteligencia artificial, comúnmente conocida como IA.

Antecedentes

La manipulación de imágenes de niños y jóvenes por parte de los abusadores en sus colecciones no es un fenómeno nuevo. Una de las primeras técnicas fue el método de “cortar y pegar”. Con unas tijeras, el abusador cortaba la cara o una determinada parte del cuerpo de la fotografía de un menor de edad. Luego pegaba el recorte a otra fotografía, con lo cual creaba una imagen sexualmente insinuante.

Otra técnica de manipulación de imágenes consistía en la filmación de videos de los propios abusadores de niños y jóvenes en poses sexualmente insinuantes o durante una actividad sexual consigo mismos. Luego, los pederastas editaban el video insinuante donde aparecían y lo juntaban a un segundo video con niños y jóvenes, lo cual daba como resultado un video en el que se mostraba abuso sexual de menores de edad.

Como consecuencia no intencional del uso de internet y de las redes sociales, se crearon otras técnicas de manipulación de imágenes. Por ejemplo, durante muchos años, los padres sabían cuál era el peligro de publicar imágenes inocentes de sus hijos en las redes sociales. Durante la pandemia de COVID-19, se acuñó la expresión “sobreeposición de los hijos” (sharenting en inglés) para describir a los padres que “comparten en exceso” y con frecuencia publican en línea numerosos videos e imágenes de la vida y las interacciones de sus hijos. Lamentablemente, los abusadores de niños y jóvenes recorren las redes sociales e internet en general en busca de imágenes de menores de edad que puedan captar y modificar para convertirlas en algo obsceno y pornográfico.

La inteligencia artificial

La inteligencia artificial (IA) es una tecnología que permite que los computadores y las máquinas simulen la inteligencia humana y la capacidad de resolución de problemas. Realiza funciones que, de otro modo, exigirían inteligencia o intervención humana¹.

La empresa Research and Development (RAND) Corporation financió el programa The Logic Theorist, inicialmente diseñado para imitar la capacidad de resolución de problemas del ser humano. Muchas personas consideraron que fue el primer programa de inteligencia artificial, presentado por John McCarthy y Marvin Minsky en 1956 en el proyecto Dartmouth de investigaciones sobre inteligencia artificial en el verano de ese año (Dartmouth Summer Research Project on Artificial Intelligence, DSRPAI). En esa conferencia histórica, McCarthy, al imaginarse que ese sería un gran esfuerzo de colaboración, reunió a investigadores

de renombre en varios campos para una discusión abierta sobre la inteligencia artificial, expresión acuñada por él durante ese evento².

En el período comprendido entre 1957 y los años ochenta, la IA siguió creciendo y progresando. Los computadores podían guardar mayores volúmenes de información y eran más rápidos, baratos y accesibles. También mejoraron los algoritmos de aprendizaje automático y las personas pudieron entender mejor qué algoritmo se aplicaba a su problema. Hoy en día, vivimos en la era de los “grandes datos”, en la cual tenemos la capacidad de recolectar y escoger entre enormes volúmenes de información demasiado complicada para ser procesada por una persona. Los asistentes digitales, la guía del Sistema de Posicionamiento Global (GPS), los vehículos autónomos y los instrumentos de IA generativa, como el asistente virtual Chat GPT creado por la plataforma Open AI, son apenas algunos ejemplos de la expansión de la IA en las noticias y los negocios alrededor del mundo y en nuestra vida diaria.

Por supuesto, las personas con intenciones inapropiadas, peligrosas o abusivas también aprovechan la tecnología de IA en expansión. Esto se observó recientemente en enero de 2024, cuando se manipularon varias imágenes inocentes de Taylor Swift con un instrumento de IA para darles un contenido sexualmente explícito en “mensajes ultrafalsos” y luego se publicaron en línea donde fueron vistas más de 45 millones de veces antes de retirarlas. De la misma manera, la nueva tecnología de IA es ahora más accesible y les facilita a los abusadores la creación y el intercambio de imágenes explícitas de menores de edad.

La inteligencia artificial – Los mensajes ultrafalsos y los abusadores de niños y jóvenes

Un mensaje ultrafalso es una imagen o un video (o una serie de imágenes) artificiales generados por una clase especial de aprendizaje automático llamado aprendizaje “profundo”, que ha dado lugar a la expresión “mensaje ultrafalso” (deepfake en inglés)³. Esto muy diferente del uso de aplicaciones como Photoshop, Face swap, Snapchat, etc., algunas de las cuales se han diseñado para diversión y son obviamente “falsas”. Los mensajes ultrafalsos son mucho más peligrosos, puesto que la aplicación de aprendizaje profundo que se emplea para producir la falsa imagen crea un entorno en el cual los seres humanos a menudo no pueden distinguir si las imágenes o los videos son reales o falsos.

Hoy en día, los abusadores de menores de edad usan con frecuencia cada vez mayor las plataformas de IA a disposición del público para crear y luego distribuir materiales de abuso sexual de niños y jóvenes en mensajes ultrafalsos, lo cual se llama pornografía infantil en los medios dedicados a controlar la delincuencia. Por ejemplo, en mayo de 2024, el FBI arrestó a un hombre de Wisconsin por crear y distribuir aproximadamente 13.000 “imágenes hiperrealistas de niños y jóvenes prepúberes desnudos o semidesnudos”, varios de los cuales participaron en conducta sexualmente explícita. Las pruebas obtenidas del computador portátil de ese hombre presuntamente mostraron que él usó un popular modelo de IA llamado Difusión Estable (Stable Diffusion en inglés), lanzado inicialmente en 2022, que convierte las descripciones de texto en imágenes fotográficas realistas. Este es solamente uno de muchos ejemplos.

Según una publicación del Departamento de Seguridad Nacional de los Estados Unidos, la IA permite crear de varias formas materiales de abuso sexual de niños y jóvenes.

- Los abusadores pueden usar la IA para tomar una imagen de un menor de edad y hacerla parecer como si el menor estuviera desnudo o como si participara en actos sexuales.
- Los abusadores pueden usar la IA para crear con indicaciones de texto una imagen de un menor de edad en el momento de sufrir abuso sexual.
- Los abusadores pueden usar la IA para enseñarles a otros abusadores a atraer a los menores en línea (como en el proceso de captación).
- Los abusadores pueden revictimizar a las víctimas de la exposición a materiales de abuso sexual de niños y jóvenes en repetidas ocasiones, al usar la IA para editar materiales creados y compartidos previamente con el fin de generar nuevos materiales de esa clase.

Conclusión

Con el transcurso de los años, los agentes del orden han observado en repetidas ocasiones que los abusadores de niños y jóvenes conocen la tecnología de punta y la usan para la explotación sexual de ese grupo de menores de edad. Si usted se entera de la existencia de imágenes o de videos sexualmente explícitos, sírvase llamar a la línea de denuncia de delitos cibernéticos Cyber Tipline <https://report.cybertip.org/> del Centro Nacional para Niños y Jóvenes Desaparecidos y Explotados (National Center for Missing and Exploited Children). También puede entrar en contacto con los agentes del orden.

Reglas que se deben seguir con los niños en las redes sociales

Por Los Programas de VIRTUS

Preámbulo:

Cuando se trata de interacciones relativas a transparencia y monitoreo es importante seguir normas apropiadas para las interacciones electrónicas y presenciales.



Artículo:

Como empleado o voluntario dentro de su diócesis u organización, es posible que muchas veces necesite comunicarse por medio de la tecnología con los niños y los jóvenes dentro de su ministerio o su programa. Esto nos lleva a citar una pregunta que oímos con frecuencia en los Programas de VIRTUS®: ¿Necesitamos abordar con más cuidado las interacciones presenciales que las interacciones electrónicas?

Seguramente ustedes oirán una respuesta diferente según a quién le pregunten. Cuando se trata de interacciones relativas a transparencia y monitoreo es importante seguir normas apropiadas para las interacciones electrónicas y presenciales. Es importante que en nuestros actos haya transparencia y monitoreo a medida que seguimos normas apropiadas en los entornos virtuales porque entrañan situaciones que inherentemente ya son más aisladas que la comunicación cara a cara. De esta forma, nuestras interacciones presenciales nos sirven de enfoque básico e incorporamos más medidas de control y contrapeso en los entornos relacionados con la tecnología. La tecnología como las redes sociales, el correo electrónico, los mensajes de texto y las aplicaciones para envío de mensajes de texto pueden ser excelentes herramientas que nos ayudan a servir a otras personas en el ministerio y pueden ser beneficiosas para ampliar las vías de comunicación. Sin embargo, como cualquier herramienta, la comunicación por medio de tecnología se debe usar de manera apropiada y segura pues, de lo contrario, puede causar un grave daño.

A continuación, se citan algunas directrices generales para los adultos fiables en el ministerio, ya sea que se comuniquen con los jóvenes participantes en su ministerio o sencillamente relacionados con el entorno ministerial. El examen de estas directrices nos anima a mantener límites personales sanos y nos ayuda a ser proactivos con cualquier tipo de tecnología y a tener un comportamiento apropiado en línea que les sirva de modelo a los niños que están bajo nuestro cuidado.

NO HAGAN LO SIGUIENTE:

- No usen sus cuentas personales en las redes sociales para “ser amigos” ni para “seguir” a los niños de su ministerio.
- No envíen mensajes desde una dirección personal de correo electrónico.
- No abran una cuenta específica del ministerio sin permiso de su organización.
- No dejen mensajes ofensivos en las cuentas personales de ningún niño o joven en las redes sociales, no hagan comentarios sobre ellos ni traten de obtener más información sobre los menores a partir de lo que publiquen.
- No tomen ni publiquen fotos ni videos de jóvenes en ninguna cuenta en las redes sociales, a menos que tengan aprobación de su organización (por ejemplo, para inclusión en un boletín parroquial o escolar), un permiso firmado por uno de los padres y un permiso subsiguiente del propio menor.
- No participen en sesiones de “chat” ni envíen “mensajes privados” ni “mensajes de texto” individuales a los niños.

HAGAN LO SIGUIENTE:

- Lean y sigan las reglas sobre el uso de las redes sociales establecidas en su parroquia, escuela, diócesis u organización general. Hablen con su organización si no hay ninguna política ni reglas o si la política necesita fortalecerse.

- Comuníquense con los niños y los jóvenes utilizando solamente las plataformas de las redes sociales aprobadas por su organización.
- Pídanle a su organización que cree una dirección de correo electrónico específica del ministerio que ustedes puedan utilizar para comunicarse con los jóvenes, en lugar de una dirección personal.
- Compórtense con transparencia en todas las interacciones electrónicas, lo que puede significar el envío de una copia de todas las interacciones a una red de listas de padres de familia o el uso de una aplicación (aprobada por su diócesis) para enviar mensajes de texto a los jóvenes de manera que el contenido no provenga de su propio número telefónico ni de su cuenta personal.
- Mantengan bien redactados y limpios sus propios perfiles y páginas en las redes sociales; tengan en cuenta la forma de vestir, lo que muestran las imágenes que comparten y con las que están vinculados y la forma en que otras personas podrían percibirlos a ustedes, tengan el cuidado necesario para suprimir imágenes o chistes relacionados con el consumo de bebidas alcohólicas, etc. (Esta es sencillamente una buena práctica en general y es sumamente útil en caso de que los chicos descubran las cuentas de ustedes).
- Marquen sus cuentas personales como “privadas” para que no sea fácil que los niños “descubran” su información personal. Su relación con las personas del ministerio está determinada por el papel que ustedes desempeñan y no por su vida personal.
- Comuníquense con los jóvenes en un horario apropiado; el mismo horario en el cual llamarían generalmente “a un teléfono de línea fija”.
- Recuérdenles a los niños cuáles son sus horas de oficina si se comunican con ustedes “después de las horas hábiles”. Conviene aclarar con anticipación que ustedes están disponibles entre “tales y tales” horas y que solamente responderán mensajes durante esas horas.
- Sean “amistosos” con los menores en sus interacciones en las redes sociales, pero eviten ser amigos semejantes a “compañeros”.

Además, si reciben una solicitud para “ser amigos” o “seguir” a un menor o a un joven en su cuenta personal en las redes sociales, no la acepten. Más bien, envíen esa solicitud a la cuenta de la parroquia, la escuela o el programa correspondiente en las redes sociales. Si piensan reunirse con un menor o un joven por video (por ejemplo, por Zoom), tomen medidas para que esa comunicación sea transparente, por ejemplo, inviten a otro adulto a participar en la reunión o colóquense en un lugar donde otros adultos puedan verlos y oírlos.

Una de las formas más importantes de proteger a los niños y a los jóvenes consiste en mantener un diálogo continuo con ellos sobre las interacciones sanas en las redes sociales. También les conviene familiarizarse con las tendencias y las aplicaciones populares vigentes, ya que los jóvenes pueden acudir a ustedes (por ser parte de sus adultos fieles) para hacerles preguntas. A veces, los niños pueden acudir a ustedes para revelarles un abuso pasado, en curso o próximo a ocurrir. Siempre les creemos a los niños cuando esto sucede y debemos denunciarlo a la entidad correspondiente. Para denunciar cualquier caso revelado o presunto de explotación sexual de un niño o de un joven, llamen a los [servicios de protección infantil](#)¹ dentro del estado. Si un menor sufre abuso por medio de las redes sociales o de otros medios electrónicos, ustedes pueden ayudarlo a denunciarlo a la línea directa [CyberTipline](#)² del Centro Nacional para Niños Desaparecidos o Explotados (National Center for Missing and Exploited Children) o presentar una denuncia a nombre de ellos. También pueden comunicarse con las fuerzas del orden.

Conclusión

Las redes sociales pueden ser una herramienta maravillosa para mejorar la comunicación dentro de una parroquia, una escuela u otro programa, siempre y cuando se usen de una forma apropiada y que promueva los límites personales sanos. Si tienen alguna pregunta sobre la política de su organización relacionada con las redes sociales, sírvanse comunicarse directamente con la organización para solicitar más información.